

Oswaldo Boelcke: una voluntad ejemplar

GUSTAVO C. GIBERTI

El 6 de junio de 1990 falleció en Beccar, provincia de Buenos Aires, el Ing. Agr. Oswaldo Boelcke, descollante botánico argentino.

Nació en la ciudad de Buenos Aires el 5 de octubre de 1920 y se graduó de ingeniero agrónomo en la Universidad Nacional de La Plata en 1945.

Políglota, excelente estudiante, su orientación temprana fue la botánica, disciplina en la que se inició como Ayudante en la Cátedra del eminente profesor Ing. Agr. Lorenzo R. Parodi. Su carrera docente culminó muchos años después como Profesor Titular de Botánica Agrícola en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (1964-1973) y Profesor Honorario en 1980.

En 1962 ingresó en la carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), institución en la que se desempeñó como vicepresidente entre 1972 y 1973. Fue jefe de la Unidad Botánica del Centro de Estudios Farmacológicos y Principios Naturales, instituto dependiente del CONICET, desde 1975.

En 1957 recibió el Premio Holmberg y en 1985 compartió con otros destacados colegas el Premio "Perito Francisco P. Moreno".

Por sus estudios sistemáticos en las Cruciferae fue reconocido como especialista internacional de consulta obligada para esta familia en América del sur. En ésta, "su" familia, además de diversas contribuciones de índole monográfico, nuevas citas o nuevos taxa, etc., publicó los tratamientos florísticos correspondientes para las Floras de la Provincia de Buenos Aires, Flora Ilustrada de Entre Ríos, Flora Patagónica y colaboró con las de Jujuy, San Juan, Corrientes, del centro del país, Flora del Paraguay y de Santa Catarina. Son también muy meritorios sus estudios en forrajeras y en fitosociología.

Publicó más de 50 trabajos científicos y de difusión, entre los que se destaca su obra "Plantas Vasculares de la Argentina, Nativas y Exóticas", recomendada para la enseñanza de Sistemática Vegetal en nuestras facultades.

Cabe destacar que su labor en la Universidad de Buenos Aires y en el CONICET fue múltiple e incansable en organización, planeamiento, ejecución y

control evaluativo de actividades científicas relacionadas con las ciencias botánicas.

Dedicó también sus afanes a la Sociedad Argentina de Botánica, de la que fuera presidente en la década de 1960.

Representó al país en carácter oficial en numerosas reuniones y misiones científicas en el exterior.

Editó en 1985 conjuntamente con el Dr. David Moore (Inglaterra) y el Ing. Agrónomo Fidel A. Roig (Argentina) la "Transecta Botánica de la Patagonia Austral". Obra relevante entre las publicadas como resultado de un acuerdo conjunto del CONICET (Argentina), la Royal Society (Gran Bretaña) y el Instituto de la Patagonia (Chile). El objetivo de este convenio fue logrado a pesar de los conflictos fronterizos con Chile en 1978 y de la guerra del Atlántico sur con el Reino Unido en 1982.

En suma, sería difícil detallar aquí tantos años de intensas cuanto extensas actividades, pero sería asimismo injusto olvidar su permanente aliento a la labor de todos sus colegas, traducido muchas veces en pugna por procurarles apoyo material, aun en desmedro de sus propios intereses personales de investigación: era generoso con su tiempo.

Amigo fiel, adversario duro pero frontal, defensor o crítico siempre franco, pensador agudo, docente pertinaz, espíritu inquisitivo, su voluntad de trabajo sobrellevó los sinsabores de los tiempos que le tocó vivir y ni siquiera se doblegó ante una desdichada dolencia final que desde 1989 le impedía caminar.

Su ausencia física deja un vacío triste en la comunidad botánica argentina, pero su significativa contribución a la "Ciencia Amable" en nuestras tierras sigue inalterable, y la trascendencia de su legado y el ejemplo de su voluntad crece en el trabajo diario de todos los que tuvimos la oportunidad de ser sus alumnos, colaboradores y disfrutar de su amistad.